

Donde las niñas cantan en corro,
en los jardines del limonar,
sobre la fuente, negro abejorro
pasa volando, zumba al volar.

Se oyó su bronco gruñir de abuelo
entre dos claras voces sonar,
superflua nota de violonchelo
en los jardines del limonar.

Entre las cuatro blancas paredes,
cuando una mano cerró el balcón,
por los salones de sal si puedes
suena el rebato de su bordón.

Muda en el techo, quieta, ¿dormida?
la negra nota de angustia está
y en la pradera verdiflorada
de un sueño niño volando va...

ANTONIO MACHADO